

## “TESTIMONIOS DEL GRUPO DE APOSTOLADO”

Testimonio de Apostolado de los mensajes del Pastor Supremo, Grupo 1.

Mi experiencia fue que, con la ayuda de una hermana de apostolado, pasé un buen rato en compañía de Dios.

Cuando empezamos yo me sentí muy relajada y tranquila, con muchas ganas de dar la Palabra de Dios, pero había tanta gente que me bloqueé. Entonces pedí a Dios que me ayudase rezándole un Padrenuestro en voz baja y cuando terminé me parecía que la gente se nos quedaba mirando y les llamábamos la atención, así que me sentí con ganas de seguir.

Había de todo un poco: los que no se paraban, los que se paraban y te decían que no creen en Dios, los que creían que estábamos pidiendo algo a cambio de las tarjetas. Pero hubo una mujer que me llamó mucho la atención, iba con prisa pero se paró ella sola para preguntarme que de qué iban las tarjetas que estaba dando. Era una mujer de aspecto sencillo y me llamó la atención su forma de mirarme y sonreírme mientras se lo explicaba. Esta experiencia me llenó de fuerzas hasta la hora de terminar.

¡Qué ilusión me hizo ir a dar la Palabra de Dios!

*Estibaliz López*

## “TESTIMONIOS DEL GRUPO DE APOSTOLADO”

Testimonio de Apostolado de los mensajes del Pastor Supremo, Grupo 1.

Era una tarde del día 26 de diciembre de 2015 después de Cristo. Iba yo con mi novia protestando en el coche dirección a una gran ciudad a hacer apostolado. No entendía porqué ir al centro de una ciudad como aquella con la cantidad de gente que hay en esas fechas. Llegamos a la Iglesia, nos reunimos, rezamos, pero yo seguía sin verlo claro.

Meretrices, gente de mala vida, bullicio de gente por todas partes...“Bueno, al lío, que hemos venido a transmitir la Palabra de Dios”, me dije.

¡Cuál fue mi sorpresa! Íbamos chocando con la gente al caminar, como bolas en un pimball, y ¡Él, el Señor, iba eligiendo a la gente a la que darle la tarjeta del apostolado, no yo!

Y repito, sorpresa fue la aceptación de almas ateas, cristianos no practicantes, incrédulos y almas de mala vida. Sus miradas me hablaban desde su interior: tristeza, alegría y aceptación de la Palabra de Dios del que menos lo podía esperar.

Entonces comprendí lo que hacía allí entre toda esa gente, no había ido a aquella ciudad por gusto mío, Él me envió para asombro mío y alegría. Noté que lo que hacía era divino, sí, divino. ¡Aleluya! Espero que Dios me siga llamando para servirle.

Con gozo y alegría. Feliz Navidad.

Un humilde siervo.

*Abel Carbonero*

### **“TESTIMONIOS DEL GRUPO DE APOSTOLADO”**

Testimonio de Apostolado de los mensajes del Pastor Supremo, Grupo 1.

¡Tengo que aprender a dosificar las fuerzas, soy una mujer de más de 80 años! El apostolado me ha dado luz y sentido del humor, hasta reírnos de nosotros mismos. Lo mejor de todo ponerlo en común y ser tan transparentes como el cristal, de forma que nos hemos enriquecido en conocimientos y en hermandad formando una familia de los hijos de Dios.

Como estamos en Navidad tenemos regalos todos los días y siguen surgiendo hermanos con los que compartir los mensajes del Pastor Supremo. Es una bendición seguir conociendo hermanos que lo reciben con tanto interés. La providencia lo quiere así.

*Isabel Esteban*